

La academia va al taller

Los aportes de la
Universidad de los niños
a quienes investigan



**Yulieth Teresa
Hillón**

Doctora en Sociología Jurídica

La Universidad de los niños me llevó a recordar, a volver a sentir y cultivar las capacidades de preguntar y de sorprenderse. Esas capacidades que están en la base de la investigación. Es un programa que nos hace aprender el camino de vuelta: la complejidad debe volver a la simplicidad para poder ser explicada a los niños y las niñas. En esa simplicidad está la profundidad del saber... Ahí es donde está el conocimiento que nos lleva a la sabiduría.

La Universidad de los niños le recuerda a EAFIT el espíritu real de la academia: ser un espacio-tiempo donde todos vamos a aprender de otros sin importar la edad, la condición, el grado de educación, etc.



**Nicolás
Pinel Peláez**

Doctor en Microbiología

Una vida dedicada a la investigación es una vida formulando preguntas. A veces bajo el influjo de la rutina del método o de la costumbre disciplinar empezamos a hacer preguntas que suenan todas iguales, con el mismo ritmo, con el mismo estilo, sobre los mismos temas. Participar en la Universidad de los niños es una oportunidad para zambullirse en las limpias aguas de fresca curiosidad, de soltar el polvo acumulado en la mirada, y aprender a interrogar el mundo con una nueva voz.

Una universidad con Universidad de los niños aprende a desmitificar el conocimiento y desenredar su comunicación, aprende que el futuro empieza con la semilla y no con la poda del árbol, aprende nuevos modos de aprender.



Sonia López Franco

Doctora en Humanidades

En la Universidad de los niños aprendemos a “observar” con preguntas. A preguntar a partir de la observación. Aprendemos que el mundo está ahí para ser explorado y valorado desde muchas y variadas dimensiones. Aprendemos a trabajar con “el otro” y eso nos enriquece como investigadores. Aprendemos a comunicar nuestras investigaciones. Esto es, a hacer comunidad.

Con programas así, las universidades aprenden que la investigación no es para los “iluminados” sino para los inquietos, los expectantes, los curiosos. Que la academia es válida desde la lúdica. Que hay que estudiar para crear. Que hay que leer a los clásicos para innovar. Que hay que trabajar con la humanidad para resolver sus asuntos.



Luis Fernando Echeverri López

Doctor en Química Orgánica

A quienes nos dedicamos a investigar la Universidad de los niños nos ayuda a ver y analizar muchas cosas sin prejuicios, con un espíritu abierto. Una universidad con un programa como este, tiene en sus manos el barro de la humanidad, y, en consecuencia, el poder y la responsabilidad de moldear su propio futuro.



Silvana Montoya Noguera

Doctora en Ingeniería Sísmica y Geotecnia

Lo que aprendí en la Universidad de los niños es que mi investigación me apasiona y puede apasionar a otras personas, que puedo conectar lo que investigo con lo que enseño. Participar en el programa me ayudó a acercarme a una metodología a partir de la empatía, a explicar algo complejo por medio de analogías y juegos poniéndome en los zapatos del otro. Ahora tengo presente que todos traemos equipaje. Por ejemplo, los niños, por más pequeños que sean, ya saben muchas cosas, y conectar lo nuevo con eso que ya conocen permite un aprendizaje más profundo.

Un programa como la Universidad de los niños les permite a las universidades lograr un paso continuo entre los niveles de educación básica, media y superior, romper barreras en el conocimiento y unir la sociedad. Con la Universidad de los niños, EAFIT reconoce el valor de los aportes que hacen los investigadores, no solo desde la producción de artículos científicos, sino también desde la investigación al servicio de otras personas en experiencias para amar y disfrutar el camino del aprendizaje.



Elizabeth Gilchrist Ramelli

Doctora en Ciencias Agropecuarias

Participar en la Universidad de los niños es reencontrarse con la creatividad y el ingenio desde otras perspectivas, me recordó la importancia de la atención a los detalles. Para la Universidad es muy importante relacionarse con los niños, niñas y jóvenes desde un programa como la Universidad de los niños porque puede ampliar su comprensión de ellos y percibir qué expectativas tienen sobre su educación —qué quieren aprender, cómo lo quieren aprender— para poder ajustarse a esas expectativas e innovar en los procesos educativos.